

LAMINA TRIGESIMOCTAVA.

Todavía, para completar el plan de Cortés, era necesario ocupar las poblaciones de Cuauhquechollan é Itzocan.

Cuentan los cronistas, que los mismos habitantes de Cuauhquechollan enviaron emisarios á Cortés, quejándose de que los mexicas habían mandado un ejército de treinta mil hombres para sujetarlos é impedir su alianza con los españoles, y que entonces aquel dispuso que salieran en su auxilio Ordaz y Avila con trece caballeros, doscientos peones y treinta mil aliados.

Reduzcamos la cifra de mexicas y tlaxcaltecas, y aceptemos que los primeros estaban en Cuauhquechollan para impedir los avances de Cortés, y que éste había entrado en convenios con los habitantes del lugar.

La ciudad era fuerte, pues á más de estar arrimada á una altura áspera, y cercada por dos ríos de lechos profundos y pasos difíciles, la guardaba un muro de cal y canto, á la raíz del suelo por dentro, pero de cuatro estados de alto por la parte exterior, con un pretil para pelear, y con sólo cuatro entradas angostas y fáciles de defender.

Los capitanes de la fuerza, por considerar inexpugnable el punto, retrocedieron á Cholollan; pero Cortés marchó á ponerse al frente de la expedición.

Había ya combinado de antemano con los habitantes de la ciudad, que mientras él atacaba, caerían ellos sobre los mexicas; y poco antes de llegar, le avisaron unos mensajeros la prisión de los espías puestos en el camino y de las centinelas del teocalli: todo lo cual se había hecho sin que los mexicas lo advirtieran.

Con esto, se adelantó rápidamente sobre Cuauhquechollan, mientras sus habitantes caían de improviso sobre los guerreros dispersos en las calles. Penetraron los castellanos en medio de ese combate; y como no quisieran rendirse los mexicas, todos fueron muertos.

La pintura trigésimoctava representa este combate de la manera acostumbrada; y el nombre de la ciudad se significa jeroglíficamente con una águila *cuauhtli* y unas plumas de *quetzalli*.

LAMINA TRIGESIMANOVENA.

Ganada la región hasta Ocuituco, pueblo situado al pie del Popocatepetl, solamente restaba la ocupación de Itzocan para completar el aislamiento de los mexicas.

Itzocan era el punto preciso por donde tenían que pasar las expediciones de mercaderes, que de México iban á la costa.

Cortés decidió por lo tanto atacar esta población, y la tomó: con lo cual se le sujetaron después Cuauhztotzinco y ocho pueblos más de la región de Coaixtlahuacan. Como tales pueblos pertenecían al Mixtecapan, había logrado al fin aislar á los mexicas.

El conquistador había realizado su admirable plan estratégico. En efecto, había salido á estas expediciones á principios de Agosto, y á mediados ocupó á Tepeyacac; empleó el resto del mes en fundar la villa de "Segura de la Frontera," y á principios de Septiembre se estableció en ella; y este mes y el siguiente de Octubre los dedicó á las campañas relatadas. Encontrábase su ejército rico de botín, de esclavos y de provisiones que de todas partes le llevaban; y sobre todo de esperanzas, que renacían con el atractivo de volver á México. Por eso, creyendo ya segura la conquista, puso á la tierra en aquella sazón por nombre Nueva España.

No quiso sin embargo Cortés marchar por entonces á Tlaxcalla, para salir sobre México; pues antes creyó conveniente apoderarse de Tochtepec, y sojuzgar á Xocotla y Xalatzinco, que se habían alzado: así se haría dueño por completo también de la costa. Las expediciones de Ordáz, Ávila y Gonzalo de Sandoval, que fueron á estas empresas, volvieron victoriosas, con mucho oro y bastantes esclavos.

En esto pasaron los meses de Noviembre y Diciembre, si bien Cortés, á mediados de éste, se había venido ya á Tlaxcalla para preparar su campaña sobre el Anahuac.

La pintura trigésimanoventa representa la toma de Itzocan y de su teocalli, y su nombre se significa con una navaja de obsidiana, *iztli*.

LAMINA CUADRAGESIMA.

De antemano Cortés había mandado traer de la Veracruz la tablazón de un bergantín; y en Tlaxcalla los indios, bajo la dirección de Martín López, daban prisa á los trabajos en el barrio de Atenpan, imitando á maravilla todas las piezas.

El miércoles 26 de Diciembre hizo alarde de su fuerza en Tlaxcalla; y resultaron quinientos cincuenta peones, entrando los piqueros y ochenta entre arcabuceros y ballesteros, cuarenta caballos y nueve cañones: de modo, que contando toda la gente, apenas pasaba de seiscientos hombres. Dividió los peones en nueve capitanías de á sesenta hombres, y á los caballeros en cuatro cuadrillas de á diez.

El día siguiente, jueves 27 de Diciembre, hizo alarde el ejército aliado, que se componía de ciento diez mil hombres; pero solamente ochenta mil partían, pues los otros treinta mil se quedaban á escoltar los bergantines, para cuando estuviesen terminados y Cortés pidiese su envío.

Salió el ejército el viernes 28 de Diciembre, y pernoctó en Texmelucan. El sábado 29 atravesó la montaña, y el domingo 30 bajó al llano, después de haber forzado la posición de Matlatzinco, en donde quisieron los acolhuas cerrarle el paso.

La pintura cuadragesima representa este combate, y el nombre del lugar se significa jeroglíficamente con una red cerrada en forma de bolsa, *matlatl*.

LAMINA CUADRAGESIMAPRIMERA.

El lunes 31 de Diciembre de 1520 entró el ejército de Cortés en Texcoco. Era rey de los acolhuas Coanacohtzin; y en México, por muerte de Cuitlahuac, reinaba Cuauhtemoc.

Según los cronistas no hubo resistencia en Texcoco, y Coanacohtzin y gran número de sus habitantes huyeron en canoas á México; pero la pintura que explicamos nos presenta de diversa manera los sucesos.

En efecto, en la pintura cuadragesimaprimer se observa un combate. Se lee en su parte superior el nombre de Tetzcohcó (sic), pero no se acompaña con su signo jeroglífico; y en la inferior se ve á la derecha á un guerrero acolhua que pelea con escudo y lanza, para significar la batalla, y á otro armado de porra que muere herido por la lanza de un caballero, para expresar la derrota de los texcocanos. Cortés á la izquierda y á caballo, manda y dirige el combate, y detrás de él están dos jefes tlaxcaltecas.

En la parte superior se ve un templo, y á un español que en él contempla con asombro la cabeza de un caballo puesta junto á un ídolo. En México después de la Noche Triste, fueron colocadas en el gran Tzompantli una cabeza de un español y una de un caballo, *porque los caballos viesan allí las cabezas de los otros caballos*. Hicieron sin duda lo mismo en Texcoco, pues hay dos calaveras en lo alto del templo, y una cabeza de caballo en lo que podríamos llamar altar.

Delante del teocalli hay un jefe indio con una bandera y una leyenda que dice: TETZCOCO YAVANI IXTLILXOCHITZIN, que significa *Ixtlilxochitl los condujo por las calles de Texcoco*.¹ Antes de entrar en la ciudad, Ixtlilxochitl, que era hermano del rey Coanacohtzin, se unió á Cortés en Tlepehuacan; y aquí lo presenta la pintura consumando su traición, y auxiliando la entrada de los españoles.

En la pintura se ve también una canoa, y en ella á dos indios que desembarcan los equipajes de los castellanos, pues cargan dos bultos á manera de almofreces.

¹ Debemos advertir que los acolhuas pronunciaban Tetzcoco y los mexicanos Texcoco.

LAMINA CUADRAGESIMASEGUNDA.

Al día inmediato á su entrada en Texcoco, es decir, el primero del año de 1521, Cortés reunió á los nobles y sacerdotes que en la ciudad habían quedado, para que eligiesen rey en lugar de Coanacochtzin que se había ido á México; y por todos fué designado su hermano Tecocoltzin. Ixtlilxochitl fué nombrado jefe de las fuerzas acolhuas, y marchó á sujetar todo el territorio hasta Otompan.

Descansó ocho días el ejército, y se fortaleció la ciudad. Al mismo tiempo en todo el reino de Texcoco se levantaba uno nuevo y numeroso que ayudase las empresas de Cortés; por lo cual, no necesitando ya á tan gran número de tlaxcaltecas, mandó volver á buena parte de ellos, encargándoles que fuesen por el material de los bergantines.

Como hemos visto, la táctica de Cortés había sido aislar el Anahuac para impedir que le llegase todo auxilio exterior; y una vez en él con la ocupación de Texcoco, debía ser aislar á los mexicas en su isla, para lo cual tenía que sojuzgar todo el Valle. En consecuencia salió una expedición sobre Iztapalapan al mando del mismo Cortés, con Pedro de Alvarado y Cristóbal de Olid, diez y ocho caballeros, treinta ballesteros, diez arcabuceros, doscientos peones, gran número de Tlaxcaltecas y veinte capitanías de acolhuas. Tomada Iztapalapan, se organizó otra expedición al mando de Gonzalo de Sandoval, con veinte caballos, doscientos peones y buen número de aliados, para que tomase á Chalco y Mizquic. En esto se pasó el mes de Enero, y quedó definitivamente ocupado el Valle por sus lados Sur y Poniente.

Dirigióse en seguida Cortés al lado Norte con veinticinco caballeros, trescientos peones, cincuenta ballesteros, seis cañones y numerosos aliados; y tras de ocupar á Xaltocan, llegó por Azcapotzalco á Tlacopan, donde tuvo reñidísimo combate con los mexicas. No dió resultado esta expedición, pues Cortés tuvo que volverse á Texcoco.

Per ese tiempo llegó de España una nave con Julián de Alderete, tesorero nombrado por el rey, y con él buena cantidad de hidalgos, quienes desde luego tomaron parte en la conquista.

Al llegar á Texcoco supo Cortés que los tlahuicas se preparaban á invadir á Chalco, y entonces salió sobre ellos con treinta caballeros, trescientos peones, veinte ballesteros, quince escopeteros, veinte mil acolhuas y gran número de tlaxcaltecas. El ejército salió el 5 de Abril, y fueron tomadas sucesivamente las ciudades de Tlayacapan, Huaxtepec, Yauhtepec y Cuauhnahuac, hoy Cuernavaca.

Volvió Cortés al Valle, y el día 15 atacó á Xochimilco, en donde tuvo que sostener

constantemente combates con los mexicas, hasta el jueves 18 que marchó á Coyoacan y de allí á Tlacopan, volviéndose á Texcoco en donde entró el ejército el lunes 22.

Esta última expedición se representa en la pintura cuadragesimasegunda. En el centro se ve la isla de México con su templo, rodeada de la laguna, y en ella alrededor canoas con guerreros que la defienden. En las cuatro esquinas se ve la toma de cuatro ciudades por el ejército de Cortés, expresada según costumbre. La primera es Tecpatepec, hoy Tepa al pie del Ajusco, y su jeroglífico un pedernal *tecpatl*; la segunda Xochimilco, y su jeroglífico unas flores, *xochi*; la tercera Coyohuacan, y su jeroglífico un coyote *coyotl*; y la cuarta Tlacopan, y su jeroglífico una de las colleras que se ponían á los esclavos *tlacotli*.